

En esta noche y en este mundo

Textos de mujeres de Carcova

Introducción

Lugar donde poder renacer. Humildad, amor y entrega. Abrimos nuestros corazones. La biblioteca es un espacio comunitario para chicos y grandes. Te da conocimiento que es una herramienta necesaria. Un lugar que trae desafíos, lleno de paz y satisfacción. Es tener experiencias nuevas. Un lugar donde conocer y empatizar con personas. También compartir ideas e intercambiar palabras. Compartir sentimientos, compartir contención.

Empezó como un sueño y hoy se hace realidad: la biblioteca popular. Surgir, modificar, expresarnos, concretar sueños, compartir, escucharnos y ayudarnos entre todas. Encontrar a los mejores compañeros. Un lugar lleno de paz y sabiduría para la sociedad. La biblio es algo sagrado.

LA BIBLIO

La biblioteca una construcción de uniones mutuas de personas compartiendo un espacio chico pero grande en otros sentidos.

Grande llena de sentimientos formada de ladrillos a ladrillos con cooperación de amistad, bondad, comprensión y sobre todo amor.

Que atrapa a las personas y las desenvuelve para brindar mucho más, más de lo que nos imaginemos alcanzar.

Un lugar que trae desafíos, lleno de paz y satisfacción que nos acoge y nos permite deslumbrar....

El sueño es como un cuento de fantasía que a veces opaca. La realidad se detiene en el tiempo y dura un segundo. Pero parece una eternidad. Soñar es gratis usa tu imaginación cierra tus ojos y se pone en el lugar menos pensado como una burbuja. Que engaña con sonrisas y llantos. Suele aparecer sin avisar que la fantasía esté en todos los sueños

La anciana mira su niñez

En su mirar recuerda todo su pasado: todo su dolor, sus alegrías. Aquellas cosas compartidas con familia, que con su edad quedaron en el olvido, y hoy son recordadas. Surge un pequeño gesto de sonrisa en su cara al recordar el amor de sus nietos.

La anciana en un cerrar de ojos y con un solo suspiro pudo volver y mirar toda su niñez.

Ausencia de Dios

La sensación de tristeza,
ese nudo en la garganta que te ahoga.
Estar pérdida a pesar de tanta gente a
mi alrededor.
Me siento sola, y sin ti también.

Mi encuentro con mi barrio

Salir a la calle, una vereda con la basura desparra-
mada, los perros vagos. Camino hasta la esquina,
cruzo con cuidado, los dueños del volante apurados.
Los chicos que antes no se veían, ahora son muchos.
Una escuela secundaria nueva muy activa, sigo el 87
que se cruza de ida y vuelta. Son las 7.30 de la
mañana una conocida tan conocida, cuidarme del
que viene atrás con gorrita...capaz es inocente, la 50
tan mía.

La avenida Márquez o Rosas, no sé, creo que tiene más de un apellido del que conocí desde mi niñez. Hay tanta nostalgia, muchos ya no están, otros cambiaron y el cambio ya no me hace sentir tan Suarence. Igual sé que en algún lugar me encontrare y será en esa plaza donde fui niña, adolescente y novia.

Donde lloré desconsolada y ahora juega Lu, que bueno, algo hay muy real. Tus calles son testigo del tiempo y que no se olvida de los momentos lindos y de los otros.

La niña que mira lo feo y lo lindo

La niña con tan solo ser tan pequeña
mira a través de su alma lo feo y lo lindo
del mundo, piensa en su cuarto
a solas en silencio, el porqué
ve lo feo y lo lindo, siendo tan niña (pequeña)
en el parque, escucha, mira a sus amigas
de barrio, se recriminan por su vestimenta, su origen
su color de piel y ella siendo tan inocente dice,
por qué se refieren a lo lindo o feo
si todos somos seres humanos, tenemos corazón
tenemos vida, yo soy solo una niña
y no sé distinguir quien tiene más
belleza, soy solo una niña de corazón
abierto al amor de mi familia.

Mi ángel

Ella sueña

Ella lucha

Ella ama más que nadie

Ella limpia

Ella cocina

Ella es lo que uno quisiera ser, entregada al amor sincero sin reproches

Ella es el ser más lindo del mundo que pueda existir
Siempre dispuesta, día y noche firme para todo con su cara cansada llena de ojeras gestos de alegrías y tristezas

Ella es todo lo que yo quisiera ser en esta vida.

La estrella fugaz, mira la vida

Esa estrella tan brillante y veloz, pasa por la vida, de muchos...se hace ver, define una ruta, en realidad caerá y será un destello en el cielo.

El universo, la puso ahí, entre millones, ahora es solo una bola de fuego, la gente que la ve pasar pedirá un deseo o sino tan solo la miraran, como un acontecimiento de la naturaleza.

La estrella pasó y miro la vida.

Vivo en Carcova desde 1988, en ese entonces no había tantas casas y las calles eran de tierra, tampoco contábamos con agua potable, la sacábamos de un pozo hasta que pudimos poner la bomba.

Llegamos con mi papá, mamá y mis 5 hermanos a lo de mi tío Marcial, estuvimos ahí hasta que mis viejos pudieron comprar una casa muy precaria al fondo del barrio.

Nuestra vida había cambiado rotundamente; de tener nuestro propio cuarto a tener que compartir la habitación con todos mis hermanos. Empecé la primaria en la escuela 61, luego me cambiaron en 4° grado a la recién inaugurada escuela 51. De allí me llevo hermosos recuerdos como la seño Ana y otros no tanto como la seño Rosa que un día me dijo de una manera muy despectiva “vos a lo único que vas a llegar es a ser portera”, por ello jamás lo sería.

No recuerdo bien si tenía 12 o 13 años cuando tuve que cuidar a mi hermano menor recién operado, lo cual por mi corta edad no sabía que le tenía que dar agua solo mojándole los labios con un algodón. Entonces comenzó a vomitar, no sabía qué hacer, por suerte fue solo un susto.

Ya con apenas 14 años conocí el amor, del cual me quedé embarazada, qué desesperación al enterarme! Miedo al que dirán, pensar en abortar; pero más importante la decepción que se llevaría mi mamá. Su hija la correcta le estaba fallando. Ya han transcurrido varios meses desde que lo sé, mi panza comienza a notarse y sigo haciendo educación física en la escuela.

Cuando terminé 8vo grado me armé de valor, decidí enfrentar a mi mamá sola, porque no contaba con ese amor para esto. Llegó el momento, se lo digo con el apoyo de mi hermana mayor Lucía, la cachetada que me dio fue fulminante, me quiso seguir pegando pero se interpuso ella. Sin embargo no me salvé de los insultos, que era una puta, regalada, por qué no te cuidaste? Como si ella me hubiera enseñado algo de métodos anticonceptivos.

Lo tuvo que aceptar porque tenía 6 meses de embarazo y no tenía ni un control hecho, fue lo primero que hicimos después.

Empezando 9° grado doy a luz a mi primer hijo Sergio, en el Hospital Castex. Un día vino una enfermera a controlarme, iniciamos conversación yo le cuento que era muy buena en la escuela y ella dijo “y en otras cosas también se ve que sos muy buena”, con cara de malicia.

Exactamente hace un mes que nació Sergio. Noto que no está bien, se ve fatigado y tiene acneas, se lo comenté a mi madre la cual dice “no es nada- vos porque sos primeriza y no sabes-”. Él empeoraba, yo lo notaba, entonces le dije bueno si no me acompañas voy sola. Sergio terminó en terapia intensiva un mes. Su salud fue muy mala todo ese año entramos y salimos del hospital cada 15 días. Cuando salimos del hospital, el ambiente en casa estaba raro. Un día de lluvia, así como de la nada mi mamá me dijo “tomátelas de acá, nos los puedo tener más en mi casa”. ¿Mamá, donde me voy a ir con el nene? A lo cual me responde “juntate con tu macho”, quedé desconcertada. Por tal motivo fui a vivir con el papá de Sergio. Claro, tenía una pareja nueva y él no nos quería. Nunca me rendí, igualmente decidí retomar mis estudios y los terminé con 17 años y mi segunda hija en brazos.

Entre tantas cosas, comencé a notar que Sergio no reaccionaba con los ruidos como los demás niños de su edad. Le comenté a mi familia, pero otra vez “vos que vas a saber estás loca nena”. Por este motivo lo llevé al pediatra, sentí que también me ignoró me mandó a estimulación temprana. Perdimos un año y medio más, él ya tiene 2 y medio y recién me dieron una orden para hacerle una audiometría.

Confirmar mis sospechas fue tremendo más cuando estás sola. Ahora empieza otro camino para nosotros, tenía que buscarle jardín ya tenía 3 años, así que fuimos a dar a la escuela 502 del bajo Boulogne San Isidro. Allí mismo comencé a tomar clases de lenguaje de señas, para aprender para conectarme con mi hijo.

Hoy con 35 años y muchas cosas vividas sigo de pie y con ganas de seguir aprendiendo. No quiero pasar por esta vida sin tener una profesión, quiero ser enfermera.

Ausencia de Dios

Enojo, ausencia, resignación y dolor ¿Por qué?
Porque cuando te busque no te encontré

Hoy fui a verlo sabiendo que ya no lo veré nunca más. Hoy fui a encontrar una respuesta a algo que no le encuentro sentido. Hoy me levanté sabiendo que los días 12 de cada mes me recuerdan ese día en el que dejaste de pelear por tu vida. Hoy mi alma está triste sabiendo que mi corazón no late junto al de él. Lo ame con todo mi corazón, lo amo con toda mi alma, lo amaré infinitamente mi ángel, mi rey. Hasta que nos volvamos a ver....

Todos opinan, todos critican, todos saben, todos aconsejan pero nadie siente lo que verdaderamente vos sentís.

A veces solo se necesita eso, que te escuchen, te comprendan y te abracen...

Volvé... cuando puedas, volvé. Un ratito no más, lo suficiente como para mirarte a los ojos una vez más y tomar tu mano. Volvé sin avisarme, yo no te estoy esperando, pero me gustaría verte una vez más. Quizás no sepas que me haces mucha falta, volvé...

Te prometo que no voy a llorar ni voy a intentar retenerte. Simplemente quiero verte aunque sea la última vez. Cuando puedas volvé, date una vuelta por mis sueños.

Vigilia en sueños

Los sueños enigmáticos que superan la realidad
Que la pasión y la razón van de la mano
La muerte en sueños son señales inexplicables
que a lo largo de la vida te pone pruebas

Gracias

Al amor

Al odio

Al olvido

Al deseo

Por sentir todo eso ya que lo siento

Gracias

Por los perros

Por los gatos amigos

Gracias por

Ser malas

Ser buena

Ser útil

Ser relajada

Gracias que soy y por lo que soy

Mis manos

Son trabajadoras están muy marcadas, descuidadas, a veces golpeadas, arrugadas. Son toqueteras, sienten frío, cansancio. A veces están hermosas porque las pinto, les pongo crema y una que otra alhaja para que se vean hermosas.

Gracias

Al amor
Al odio
Al olvido
Al deseo
Por sentir todo eso ya que lo siento
Gracias
Por los perros
Por los gatos amigos
Gracias por
Ser malas
Ser buena
Ser útil
Ser relajada
Gracias que soy y por lo que soy

Mis manos

Son trabajadoras están muy marcadas, descuidadas, a veces golpeadas, arrugadas. Son toqueteras, sienten frío, cansancio. A veces están hermosas porque las pinto, les pongo crema y una que otra alhaja para que se vean hermosas.

Villa o barrio

Mi villa La Carcova que se convirtió en barrio. Yo vivo en la Carcova hace 32 años, no recuerdo nada de cuando me trajeron, tenía 2 años de edad. Pero por las cosas que escucho y he preguntado, recuerdo que había pocas casas y calles de tierra. Las casas eran de madera, no teníamos agua potable y también había unas cañas gigantes detrás de mi casa que daban a las vías del tren.

Las personas eran amables, pero también había gente que no era buena. Yo fui creciendo, me acuerdo cuando jugábamos en la calle de tierra con los chicos al carnaval para el verano. Nos embarrábamos todos de pies a cabeza. Y en el invierno jugábamos al poliladron con todos los chicos de la cuadra. Recuerdo un día, tendríamos unos 8 o 9 años, uno de ellos (mi primo), se había agarrado los testículos, estábamos corriendo, él intentó saltar un alambre y quedó ahí enganchado. Qué risa que nos agarró a todos! Momentos inolvidables y alegrías infinitas en la Carcova mucha gente buena y mala como en todas las villas.

Miles de personas que se quedaron y que estuvieron de paso, hoy miro mi villa cómo cambió, las calles asfaltadas.

Hay el doble de casas que antes, en su mayoría de material. Ya no se ve jugar a los niños en las calles, ya sé que los tiempos no son los mismos de cuando yo era niña. Ya soy grande, pero no sé hasta qué punto soy grande porque todos llevamos a ese niño o niña adentro de uno. Da nostalgia pensar en aquellos tiempos.

Esta es mi villa o barrio La Carcova, con gente buena y mala como en todos lados.

El deseo

El deseo de estar vivo
El deseo de ser feliz
El deseo de ser yo mismo
El deseo de mirar hacia adelante
El deseo de amar
El deseo de ser amado
El deseo de los sentimientos
El deseo de ser lastimado
El deseo de las cicatrices
El deseo de las piedras en el camino
El deseo de levantarme
El deseo de caer
El deseo de siempre tener fe
El deseo confunde
El deseo da miedo
El deseo enfurece
El deseo permanece
El deseo de dar vida
El deseo de mirar diferente
El deseo hasta la muerte

Los ojos

Los ojos miran,
los ojos mienten,
los ojos sufren,
los ojos piensan,
Los ojos lloran.

Los ojos.

Los ojos de alegría,
los ojos de ilusión,
los ojos de sorpresa,
los ojos de risa,
los ojos de amor.

Los ojos.

Los ojos asustan,
los ojos de miedo,
los ojos atormentan,
los ojos de maldad,
los ojos no miran.

Hija de migrantes

No sé en qué año, tampoco en que circunstancia mis padres decidieron migrar hacia Argentina, creo o quizás imagino que vinieron en busca de trabajo y un mejor bienestar para sus hijos.

Por lo que sé cruzaron el río Paraguay y buscaron instalarse en Formosa provincia Argentina, mis hermanos mayores nacieron ahí; después no sé capaz en busca de algo mejor pasaron a Chaco, lugar en donde nacimos el resto de los hermanos en total 11 en realidad 12 porque también tengo un hermano de corazón, gran familia padres y hermanos.

Pero todo se ve trunco con tan solo 9 años , creo igual que no entendía mucho cuando tenía 5 años, recuerdo que volvía de jugar con una amiga me subí en las piernas de mi papá que se encontraba sentado en el frente de la casa le acaricié el rostro le hablé pero él ya no me respondió estaba muerto , entré a la casa le hablé a mi madre, lo recuerdo como si fuera ayer le dije mamá, papi se está haciendo el loco de vuelta, dando a entender que me estaba haciendo una broma como tantas de las que él hacía , mi madre salió le habló puso sus manos en el pecho de mi padre y se dio cuenta que él había fallecido, me dijeron que mi padre estaba en el cielo y que de ahí me cuidaría por las tardes me sentaba en mi sillita, levantaba mi mirada al cielo como buscándolo para verlo un ratito aunque sea creo que fue la primera vez que algo me dolía y marcaría mi vida.

Cuando tenía 9 años fallece mi madre, un cáncer terminal se lleva su vida, mucho sufrimiento, mucho dolor, desde ese momento todo cambió, fue como mi migración salir de Chaco, de un pueblo chico a una gran ciudad como Buenos Aires.

Los hermanos mayores decidieron con quien quedaríamos los más chicos, éramos 3 un varón, 2 mujeres el varón con un hermano las 2 mujeres con otro estuvimos unos años después mi hermano decidió que teníamos que volver llegamos a Formosa de donde es oriunda mi cuñada. Creo que tenía unos 12 o 13 años empezaba a dejar de ser una niña para convertirme en adolescente, mi cuerpo empezaba a cambiar, mi vida era todo un torbellino de sentimientos de niña a adolescente de hermana a madre protectora de mi hermanita menor pero eso no fue lo que peor mi hermano, mi supuesto protector pensó que también le pertenecía como mujer otros de los momentos más difícil de mi vida, pedí ayuda a una hermana que me rescató pero no sé si me ayudó me dio libertades que yo con mi corta edad supe diferenciar que estaba bien y que estaba mal cuando más o menos tenía 15 años volví a Buenos Aires Empecé a trabajar en casa de familia salía con amigos hacía cosas de juventud.

Venía los fines de semana a la casa de un hermano en un barrio llamado Villa la Carcova en José León Suarez. Creo que en ese lugar comienza mi vida conocí a alguien me enamoré, formé lo que yo digo mi familia él también muy joven pero también con una historia de vida bastante dura, creo que nos ayudábamos mutuamente luego me vuelvo a embarazar nace mi hija, el primero es un varón, sin darnos cuenta formamos

una familia. Compramos un pedacito de tierra armamos una casita de madera después de a poco fuimos construyendo de material, todo muy precario pero amábamos nuestro hogar yo por primera vez tenía que sentía que era mío mi casa mis hijos mi familia.

Esta parte de mi vida me es un poco difícil de relatar porque ya no estoy sola.

Siento que no solo cuenta lo que yo pienso o creo que pasó, creo que también tiene mucho valor lo que ellos sientan y piensen de los años y momentos vividos en Carcova.

Charlando con mis hijos en la mesa después de llegar de una recorrida por bibliotecas públicas y una en particular la de la UNSAM (Facultad donde ellos están formándose). Hermoso lugar muy acogedor integrador, les comenté charlamos de todo un poco, cuando era chicos su adolescencia.

Él (Emanuel)

De pequeño estuve siempre con ustedes los tíos, primos no recuerdo tener amiguitos por lo que vos me contás no hice jardín (porque lloraba mucho) después en mis primeros años de colegio fueron bastante buenos hasta 4° grado cursé en la escuela 51 me encontré a mi primer amiguito Maxi éramos muy buenos amigos él venía a mi casa e incluso un año nuevo lo pasó con nosotros una pena al cambiarme de colegio fui perdiendo contacto con él, buenos recuerdos de la 50 siempre fui un consentido de la seño.

Más de adolescente ya fui perdiendo contacto con el barrio un colegio más alejado, otros tipos de amigos, buenos pero ninguno de Carcova. Mi mundo se apartó de la villa, entraba, salía, me saludaban, saludaba pero nada más; con decirte que no me sabía ni el nombre del vecino (sonrisas). Yo estaba en la villa pero ya no pertenecía a ella.

Mi familia: mis hijos hermosos crecían con toda su inocencia, yo con todos mis temores de madre que cría a sus hijos en una villa. Miedo a la droga, a la

calle, creo que trataba de protegerlos y sin darme cuenta los iba aislando. Creo que por eso, cuando nos fuimos de la villa no les costó porque nunca se sintieron parte.

Sin embargo Belén, sí pasó su niñez más adaptada, tenía más amiguitos. Su adolescencia, un poco más turbulenta, me necesitaba pero yo trabajaba todo el día para ayudar en la casa y que no les faltara nada; pero a ella le faltaba yo, su mamá.

Cuando salió la posibilidad de mudarnos fue muy loco, momentos de alegría y de lágrimas. Cuando se complicaba algo con algún papel preguntaba y no me quedaba porque sentía que era la oportunidad de sacar a mis hijos de la villa. Iba y venía, podría decir que fue estresante para mí, hasta que llegó el gran día que me llamaron para decirme que tenía que ir a firmar. Por fin, y otra vez llanto...pero esta vez de felicidad. Tendríamos casa propia, uno de mis sueños cumplidos, pero como soy una gran soñadora siempre voy por más.

“La realidad” es más que una palabra o sentimiento, como que conecta el principio y el fin. El sueño como que te hace pensar si es bueno o malo lo que soñas-te. La vida es decir seguir adelante con la fea noticia. La vigilia te brinda el pensamiento y la plenitud de la vida o de la oscuridad.

El ladrido ahogado de la perra.
El ladrido ahogado de la perra resuena
como un eco infinito en espiral,
que se pierde entre el reflejo de las estrellas,
el rocío empaña los cristales que parecen llorar.
Una danza imprecisa de cachorros ciegos surge
de las silenciosas telarañas del calor maternal.
En silencio la niña contempla enmudecida
las dos caras de la luna.
La niña que mira lo feo y lo lindo.

Fantasía es un lugar en donde uno puedo soñar con lo imposible y vivir en ese momento todo lo que uno puede imaginar vivirlo en la realidad.

Me contaron que el barrio solo era montes, cuevas y mucho campo. Un día mirando una película, me contaron que fue filmada en el fondo del barrio y mirando la película se veía lo que era antes. Los chicos tenían una laguna donde nadaban. Con el trascurso del tiempo se fueron ocupando con casas y mucha gente, todo fue cambiando. Donde las calles eran de tierra y por mucho tiempo pisamos barro, las promesas de los políticos se hacían leyendas. Donde todo era tan lejos y seguíamos jugando de charco en charco. Por las noches nos sentábamos en las veredas y no había peligro, pero pasando el tiempo la maldad crecía y el peligro se veía cada día más. Seguía pasando el tiempo y al fin como toda leyenda termina. Esta ya había llegado a su fin, porque hoy tenemos calles. Ya no pensamos antes de salir debajo de la lluvia, hoy puedo pasear debajo de la lluvia porque lo que disfrutábamos con barro hoy lo disfrutamos sin barro.

MI BARRIO

Barrio que conozco o creo conocer, barrio o villa dicen y escucho murmurar.

La villa, qué palabra fuerte que retumba en el oído, que estremece de miedo para algunos y para otros son los mugrientos de la villa.

Cuál imagen, qué pensamientos serán los reales ante los ojos de los demás que no viven en el barrio? Personas ignorantes o coherentes y con mucho tiempo de juzgar.

Cada barrio tiene sus historias, anécdotas, lo bueno y malo.

Pero con cada historia deja un pensamiento, lleno de interrogantes, preguntas y respuestas que a veces crean los demás, sin escuchar la verdad

Acaso existe la verdad de mi barrio?

Sólo los que viven en mi villa como le dicen, la pueden contar.

Personas buenas y malas como en todos los rincones del mundo que tratan de sobrevivir en un barrio mal hablado.

Resulta ser gracioso que nos juzguen por igual sabiendo que hay mucho para brindar.

MI BARRIO

Barrio que conozco o creo conocer, barrio o villa dicen y escucho murmurar.

La villa, qué palabra fuerte que retumba en el oído, que estremece de miedo para algunos y para otros son los mugrientos de la villa.

Cuál imagen, qué pensamientos serán los reales ante los ojos de los demás que no viven en el barrio? Personas ignorantes o coherentes y con mucho tiempo de juzgar.

Cada barrio tiene sus historias, anécdotas, lo bueno y malo.

Pero con cada historia deja un pensamiento, lleno de interrogantes, preguntas y respuestas que a veces crean los demás, sin escuchar la verdad

Acaso existe la verdad de mi barrio?

Sólo los que viven en mi villa como le dicen, la pueden contar.

Personas buenas y malas como en todos los rincones del mundo que tratan de sobrevivir en un barrio mal hablado.

Resulta ser gracioso que nos juzguen por igual sabiendo que hay mucho para brindar.

Juego entre carteras

Giró y retrocedió, vio a su madre, ella pequeña morocha de voz gruesa. Su padre alto, rubio, blanco, los dos cordobeses. Juntos a su lado, ella su madre siempre al lado de su padre en las buenas y en las malas, dice el matrimonio. Pero ese día que su madre corrió a ver a su padre al penal, lo encontró con otra mujer. Y eso bastó para no perdonarlo más. Allí los conflictos, al estar tan cercana y amada por su padre, se sintió sola, peor fue cuando su madre buscó refugio con otro hombre. Y en el vientre su hermano por nacer, que lo crió su padrastro. Piensa qué es lo que pasa con su madre que no la entiende, no la quiere, no se siente amada sino que siente que se descarga con ella como si fuese su padre. Tal vez será que el parecido que tiene con su padre hace que la trate tan mal. Que no piensa que es una niña que con tan solo 8 años la llevó a trabajar junto con su abuela y a ella, su madre. Pero esto para ella era un juego entre carteras, poner y sacar; aunque sacar más.

Manos mágicas no se ven, flashes diminutos, sale por la mañana para llegar por la tarde con la paga del día, o tal vez algo mejor. Se hizo parte de su vida este juego de pasear y volver con la paga del día. ¿Cuándo quedó tan envuelta en este su mundo, el de los carteristas? Vulgarmente llamado “pungas”.

Su bello ángel la deja

Ya con sus 23 años, enamorada y casada, madre de dos bellos niños y un bello hombre. En su vientre un tercer niño espera por salir, y llegó ese día en el que su bello ángel la deja.

Mañana en la cual desayunó en la cama, porque él -su amor-, le preparó todo por su enorme panza.

Hicieron el amor, él muy cuidadoso para no lastimar al bebé. La ayudó a bañarse y ella lo observó al vestirse y le pidió que no se vaya, que se quede con ella. Pero terminó aceptando que él fuese a trabajar, solo que le pidió que se pusiese la camisa que le quedaba muy bien. Él la besó, se dijeron que se amaban. Y se fue, él le dijo “gorda esperame en la casa de tu mamá”.

Ya en lo de su mamá, almorzando junto a su madre, padrastro y hermano; sonó el teléfono de línea. Atendió su hermano pequeño, gritó, lloró, rompió una silla y cayó de rodillas. Tomó el teléfono el hermano mayor que quedó perplejo. Sólo la miró y habló con su madre, no lograba entender qué pasaba, qué no le decían. Qué ocultaban y porqué. Hasta que se acercó su hermano mayor a decirle que habían herido a su ángel, su amor. Ella enloqueció, porqué tanto grito si solo fue herido. Mi alma gritó no!!

No fue solo eso, aquel día descansando en aquella caja, tan bonito pero no despertaba. Lo miró y se quería recostar junto a él. No entendían sus pequeños de 4 y 2 años y casi por nacer el bebé. Qué dolor, el alma rota. Qué inseguridad la envolvió, en su casa con sus pequeños y su perro. Escuchaba el timbre todas las noches y sobresaltada corría a la puerta. Decía “él se olvidó las llaves”. Pero luego caía en la cuenta de que no era posible, no estaba. En su cama llevó a dormir a sus tres hijos (ya nacido el bebé), y a los pies su perro. Solo eso le daba un poco de seguridad, y la almohada entre las piernas. Otra batalla más, tanto sufrimiento en tan poco tiempo de vida. Y seguir, y seguir...

Amar(la) a ella es llegar a mi madre

Pienso, ¿qué la llevó a amar a esa mujer?, fue la pérdida de su gran amor y padre de sus hijos o tal vez el desamor de su madre hacia ella. Creo que esto la empujó a los brazos de este nuevo amor, sería que la calidez, el cariño, la atención y el buen trato que le daba la llegó a completar. Encontró un amor, una madre, una compañera para ella y para sus hijos. Se permitió amar nuevamente solo que era de su mismo sexo. ¿O será el jarro de agua hervida que le echó su madre sobre los hombros? lo que la hizo tomar la decisión de irse a vivir con ella, con una mujer de la edad de su madre; ella con tan solo 25 años. Y la otra con casi el doble de la edad o poquito más. En fin, cual fuere el motivo o la razón la empujó a una vida con otro amor y sus hijos. Lejos de su madre que le aceptó la pareja pero todavía no le dio un amor de madre. ¿Será que llegó a llenar su amor de madre? En un mar de lágrimas, pocos peces de alegría

Alegrías compartidas junto a lágrimas de tristeza, ¿cuál pesa más en lo vivido en el retroceso de su vida? Es que duda de que si sus etapas felices o solo fueron pintadas. Porque todo lo que llenaba el alma acababa desapareciendo abruptamente de ella. Pienso cual enojo de la vida la llenó de multas que no alcanzaron casi 5 décadas para pagarlas.

Pues hasta el día de hoy la penumbra de tristeza sigue golpeando a su puerta. Cuándo será el día que no sean pequeñas sus alegrías que sea dichosa y feliz sin miedo a reír por temor que luego llegue algún dolor nuevo al alma.

Dos penas de tres alegrías

Saliendo feliz de casa de su madre por el cumpleaños de su segundo, la golpeó la noticia de que su hijo mayor está encerrado. No lo puede ver ni ella ni su nueva nieta tan pequeña. No quiso pensar, no pasó por su mente que esto era el comienzo de varios años de sufrimientos y más sacrificios. Pues ahora era la encargada de sus visitas, nietas y su nuera. Su casa y mucho más. Mucho peso para sus hombros, con dos años que llegó la noticia de que su hijo, su bebé el menor estaba también encerrado que más podía pasar ahora, era más y más carga; no solo en sus hombros sino a su alma que se iba cansando y resquebrajando. Enloqueció, sintió morir en vida, así comenzó nuevamente a forjarse por otra visita en otro penal, ver a sus hijos encerrados. Y no poder llevarlos con ella, qué dolor tan grande el de esta mujer. Ya esos años pasaron, el mayor salió, volvió con su familia y queda el pequeño unos pares de años más, y libertad. Pienso que no solo para él sino también para ella.

Qué años de lágrimas en las fiestas, en cumpleaños y en el día de la madre. La veo y la sostengo cuando baja los brazos la ayudo “un poco más gorda, vos podés”. Pero pienso para mis adentros, qué tanto seguir peleándola día a día poniendo su pecho por y para ellos. Y que no puede tener una vida propia por y para ella.

No sé si soy cruel o mezquina pero creo que debe pensar y vivir un poco más para ella.

Pues el tiempo pasa y no perdona a nadie.

Y te miro desde lo más profundo de mi corazón, miro tus arrugas en tu piel, siento tus manos tibias y el aroma del jardín desde la ventana. Siento el canto de las golondrinas que se posan en tus flores. Tus arrugas reflejan los años pasados en el trayecto de tu vida, tus arrugas son la más bella perfección.

En esta noche y en este mundo

Al mundo lo conocemos
a través de la vista
la noche con estrellas
en el cielo y una noche calidad,
en bosque fogón
rodeados de animales
alrededor del bosque
ella observa con la vista
cómo se siente estar en ese lugar
tan maravilloso el mundo
se ve hermoso.

“El transa, te saludo”

Te miran, te hablan, te ocultan
con miedo te saludan, te observan
te presumen, con recelo te escuchan
te susurra, te aplauden, te llaman
con códigos te gritan, te huelen, te lamentas
por no salir te golpean, te extrañan, te sientes en la
ausencia
te admiran, te tiran, te escondes
te detienen, te lastiman sin pensar que detrás
hay un ser humano, te escucho pero no te entiendo
el porqué de vivir así, te saludo con respeto
no con miedo.

La lluvia

En mi barrio nacieron mis hijos, llenos de polvo,
lleno de niños, hay perros. Buenos y malos, gente
interesante y algunos (ingratos). Decepcionado de la
vida. En el barrio hay veredas hermosas y grandes,
hay carnicería y panadería y muchos negocios.

En el barrio hay niños desnutridos y con mucha
hambre.

Autos de alta gama. En el barrio tengo una escuela y
una iglesia y un centro comunitario donde va gente
a buscar la comida.

En el barrio, cuando llueve se inundan las veredas y
las calles de agua, pero igual salgo a comprar el pan
y la carne que me hacen falta. En el barrio no entra
la ambulancia si no está acompañada de policía.

Sobre mi barrio

Les voy a contar la historia de mi barrio. Nosotras vivimos en Villa Ballester. De la Rana, cuando nos desalojaron nos mudamos al barrio Carcova con mi hermano. Como él ya vivía en el barrio nos consiguió un terreno donde tuvimos que empezar de cero. Era todo baldío, había mucha maleza, piedras y hasta una laguna. Después de 4 semanas de limpieza comenzamos a rellenar todo el terreno con escombros. En 2 meses hicimos las columnas, paredes, puertas y ventanas. Los vecinos nos ayudaron. A pesar que teníamos mucho para hacer, lo hemos hecho con cansancio y mucho amor. Por sobre todo, mi madre que ha trabajado sin descanso aún ella estaba presente en cada detalle para la casa y para que no nos falte nada. Las calles eran de tierra, cuando llovía mucho era imposible salir y la gente para ir a trabajar, al hospital, a la escuela o a hacer algún trámite tenían que ponerse una bolsa en los pies hasta salir del barrio. Pero de a poco fue cambiando cuando se terminó el asfaltado, agua potable, la iglesia, la salita de guardia, la biblioteca, la cancha de fútbol y en cada cuadra una señalización de las calles de a poco el barrio fue cambiando.

Gracias

Gracias al ser, al amanecer, al atardecer, a las arrugas, al silencio.

Gracias alegría, calma, llanto.

Gracias por lo que nace, lo que renace de amor, sentimiento.

Muchas gracias por darnos vida.

Gratitud

Gracias Dios mío, por otro día mas
Gracias por mis hijos
Gracias por los animales
por el aire
por mi meta
por seguir mi rumbo
a otro camino
a un lugar distinto
a seguir la lucha de cada día
a seguir este curso
a las compañeras que sigan
adelante.

Mi hogar

La suave brisa del viento mueve esas bellas flores
que tengo en mi jardín.

Los niños jugando en la calle sin preocupación
alguna, provocando un deseo de que se caigan al
suelo por malcriados. Las vecinas chusmeando, como
cada día lo hacen, puteríos se escuchan a lo lejos. El
perro sigue ladrando.

Una molestia hasta que la noche llega, mostrando
ese hermoso cielo nocturno, acompañado con la gran
luna llena y las estrellas.

Una noche perfecta para asustar a quienes se cruzan
en el oscuro camino mientras el viento provoca un
relajante sonido al mover las hojas de los árboles.

El mundo no es de importancia

Siempre acostado, mirando su móvil, aun sin saber cómo sería el mundo.

Pocas cosas llega a saber, una simple pregunta, su mente en blanco dejaría ¿Cómo es el mundo?

No responde, ríe, solo esa misma pregunta te llega a decir. El mundo, algo sin importancia es para él. No lo conoce a la perfección. Lo ignora por completo, el mundo para él no es de importancia, por ahora. Ni en su mente, ni en la realidad. Con su vista borrosa hace que desee quitarme los ojos y dárselos, sin importar mi sueño de escribir.

Con tal que él vea el mundo a la perfección, yo feliz me sentiré.

Gratitud

Gracias

a la mañana,

a la vida,

a los pulmones,

por los suspiros.

Gracias al aire,

gracias por vivir,

gracias por todo,

gracias, gracias.

Gracias al árbol,

a las estrellas,

al aire,

a las flores,

al amanecer,

a la luna,

al sol,

al pasto.

Muchas gracias a la naturaleza.

El diminuto ser

La anciana mira su niñez. Le vienen los recuerdos de su

infancia, de niña a mujer. Ahí va descubriendo la luz, el sol, la oscuridad, los más bellos. El mar y las orquídeas. Ya sabiendo o descubriendo lo lindo que fue cuando se dio cuenta lo que vivió en su niñez fue una parte muy feliz de su vida.

((Ojo abierto no todo es vigilar))

“La realidad” es más que una palabra o sentimiento, como que conecta el principio y el fin. El sueño como que te hace pensar si es bueno o malo lo que soñaste. La vida es decir seguir adelante con la fea noticia. La vigilia te brinda el pensamiento y la plenitud de la vida o de la oscuridad.

Me aleje de ti sin saber por qué, en un momento difícil, que más en mi corazón y alma.

Renegué de ti por varios años sin entender porque había pasado.

Más yo no te sentí presente en ese momento y luego reflexioné y te amé de nuevo.

Mi barrio no era este

Mi barrio no tenía calles
Mi barrio era precario
En mi barrio vivían pocas personas
Mi barrio luchó
Mi barrio se extendió
Mi barrio lloró y sufrió
Mi barrio hoy tiene pavimento
En mi barrio hay una Biblio
Mi barrio tiene comedores.

El padre mira la desigualdad que muchas personas sufren y piensa que tal vez sus hijos pasen por lo mismo allá, en la distancia, donde él no los puede proteger de esta realidad.

Pasa por delante de sus ojos esta cruel verdad que solo algunos saben mirar, y que en sus pensamientos vuelve a recordar que la desigualdad sólo es de aquellas personas que no aman de verdad. Y como él es un padre que ama sin condiciones piensa en sus hijos y se olvida de la desigualdad.

Textos de:

Nancy Torres
Soledad Ardiles
Marcela Acosta
Natalia Acosta
Rosa Serrano
Gladys Concepción Gimenez
Fabiana Díaz
Inés Lorente Montserrat
Gisela Alejandra Brites
Andrea Carolina Garro
Lorena Verónica Olivera
Georgina Vanesa Coronel
Analía Andrea Altamirano
Nico Beatriz Diaz
Patricia Alejandra Lovey
Coronel Natalín Rocío- Graciela Noemí Garro
Romina Soledad Sotelo
Elsa Flores Encinas

Una Edición de:



MIGRANTAS EN RECONQUISTA



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN



IDRC | CRDI

International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international

